

LA CHISPA

Semanario Satírico-Republicano

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
Precios convencionales

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

En Valdepeñas, un mes, 0'25 peseta.
Fuera, trimestre, 1'00 id.
Pago adelantado.

NUMERO SUELTO

5 CÉNTIMOS

Atrasado 25

25 ejemplares

90 CÉNTIMOS

Toda la correspondencia al Administrador, Cruces, 28.

AÑO II

Valdepeñas 30 de Enero de 1906

NUM. 22

DISCURSO

pronunciado en el Centro Obrero de Infantes por D. Cayetano Molina y Díaz

en la noche del día 26 de Enero de 1906

Queridos amigos: Causas para mí imprevisas, dirigidas por el azar, han sido el fundamento de que en esta noche tenga que abusar de vuestra benevolencia, dirigiéndoos mi humilde palabra desprovista de aquellas galanuras de estilo que nuestro hermoso idioma reserva para aquellos que con inteligencia clara saben apreciar la hermosura de lo *bien dicho*, de lo soberanamente expresado.

Pero sí he de deciros noblemente que si la palabra no me coloca al nivel de aquellos que la cincelan, esculpiendo en la conciencia de los oyentes con indelebles rasgos la magnificencia de la idea, en cambio mi voluntad es tan férrea, mi deseo es tan ardiente que me considero feliz, completamente feliz al estar entre vosotros que sois humildes, porque sois honrados y sois honrados porque comulgais en la Santa Religión del Trabajo.

¡Emancipación obrera! ¡Santo lema, que pese á quien pese imperará no solamente como doctrina saturada de moral, sino como dogma social que elevará la conciencia y el alma popular!

Quien niegue que la redención del proletariado será en época más ó menos lejana una realidad, niega el progreso y niega la vida; pues qué ¿no supone progreso que en este mismo local en que reunidos por una común as-

piración nos encontramos, estuviera antes habitado por religiosos que exhalaban el vaho de su misticismo sobre los frescos que sí se miran como símbolo del arte aún no domitado por estas épocas son maravillosos, y si se miran como expresión de una fé muerta son la pesadilla universal? decidme vosotros? ¿No supone progreso el que este convento, fuera antes el refugio del extraviado espíritu, que no conocía la locomotora, que no tenía ni lejana percepción de esa fuerza blanca que se llama electricidad, y que solo veía un misterio en el pasado, un sacrificio en el presente, una duda en el porvenir?

Pues tened presente que en este mismo local, por ley de progreso que es ley de vida, llegará un día en que gritos de rebeldía santa vengan á sustituir las añoranzas del pasado. (Aplausos.)

**

¡El Progreso! Volvamos la vista al pasado y recordemos la sublime Grecia con sus literatos y sus oradores, con su Paternon, y sus Thermópilas, con sus héroes y sus artistas, fué la maestra del mundo, durante largas épocas ejerció su suave influencia sobre el alma de los pueblos, matizando con coloridos de sentimentalismo heleno, á la manera de innumerables facetas de soberbio prisma las variantes de razar

afirmando el individualismo artístico, y sentando las premisas de la variedad.

Pero signo de progreso es que aquella sociedad desaparezca como guía de los pueblos, y entonces viene Roma con sus cónsules y legisladores que otorgan leyes á todos los pueblos y esbozan en su primitiva jurisprudencia la sana idea del Derecho, el dogma santo de la atribución, y sustituyen los códigos á las sonatas pastoriles de la enamorada Grecia.

Viene después España, nuestra querida patria, y hace desaparecer el poder de la ya corrompida Roma, descubre un Nuevo Mundo, dando protección á un humilde obrero, al inmortal Colón que, como símbolo de aquella época, lleva la cruz y la espada para cultivar las muertas inteligencias insulares.

Pero ahora ya, fijaos detenidamente, no se impone el sentimentalismo heleno, ni la austera y severa Roma, ni la fé muerta de una sociedad noble cual la de España y se impone la manufactura representada por los pueblos eslabos en ese Emperador que se llama Guillermo de Alemania y que conquista más que el corazón el bolsillo de los pueblos.

La cuestión social es eternamente nueva, medid el camino que supone arrancar desde aquellos pueblos primitivos que poblaban la tierra, que eran dirigidos

por jueces como representación genuina del régimen republicano y buscar en las Diezmas aquellos privilegios de que gozaba el trabajo, por espontaneidad propia de unas sociedades que no conocían la tiranía, y cotejar estos hechos con el movimiento de las germanías de Valencia y Palma de Mallorca, y decidme si desde este acontecimiento histórico hasta el reconocimiento de la personalidad jurídica como individuo y como colectividad en el obrero, hay progreso.

No pretendo cansaros más ni tampoco rendirme al peso de la fatiga, ¡de los modernos capitales! ¿qué he de deciros? Algo podría afirmar de la mano desamortizadora del gran Mendizabal, pero solo he de decir que aquel gran pensamiento ha tenido una aplicación pésima por los que debieran ser sus continuadores, los liberales, y todos los partidos que vienen turnando dentro de la situación que impera. ¡Se arrebataron los bienes á manos muertas, y se entregaron á manos demasiado vivas! Ya podeis comprender mi pensamiento. He dicho.

Ruidosos aplausos premieron este brillante discurso.